

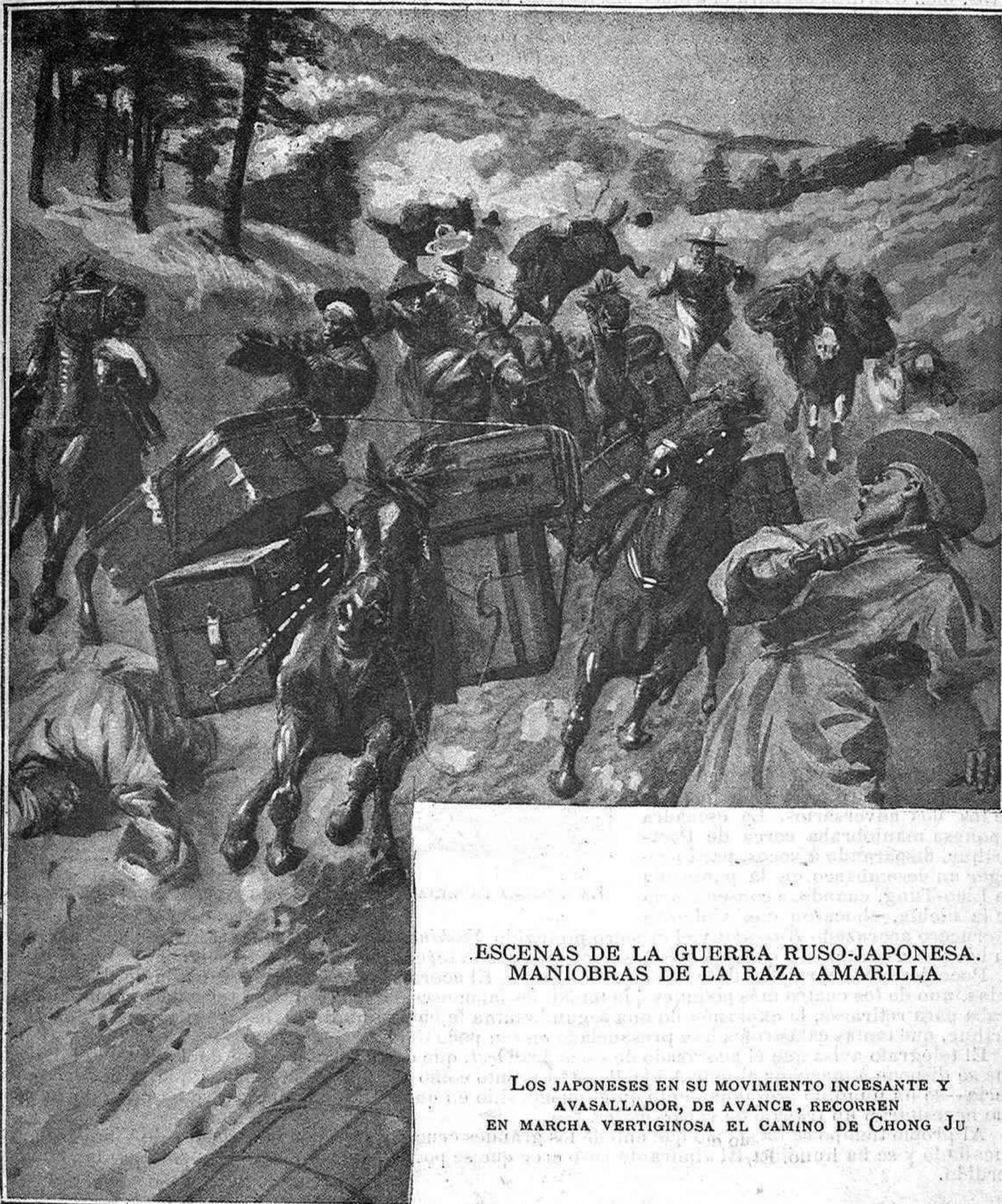
10
cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

10
cénts.

Año V. - N.º 188.

Barcelona 5 de Junio de 1904



ESCENAS DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA.
MANIOBRAS DE LA RAZA AMARILLA

LOS JAPONESES EN SU MOVIMIENTO INCESANTE Y
AVASALLADOR, DE AVANCE, RECORREN
EN MARCHA VERTIGINOSA EL CAMINO DE CHONG JU

CAMINO DE CHONG JU.—AVANCE DE JAPONESES

Crónica de la guerra ruso-japonesa

CONTINÚA la incertidumbre acerca de los movimientos preparatorios que ejecutan los dos adversarios antes de librar una gran batalla. Creen algunos que los japoneses no avanzan contra la hueste del general Kuropatkin porque no se consideran bastante fuertes para hacerlo; pero los que tal imaginan no recuerdan sin duda lo que sucedió á orillas del Yalú durante los últimos días de abril y el 1.º de Mayo.

Los japoneses, antes de arriesgarse á un choque formidable, quieren estar preparados á todo evento, quieren tener apercibidos todos sus medios de acción. La estación de las lluvias tardará, aun cuando se adelante, más de tres semanas en empezar y para entonces es probable que, terminados ya sus preparativos, bien coordinadas para el avance sus fuerzas, den un serio disgusto á los moscovitas ó padezcan una derrota tremenda que les obligue á retroceder hacia Corea.

Lo que indica que la situación de los japoneses no es precaria como se dice, es que los rusos, que pueden fácilmente tomar la ofensiva si son los más fuertes, no se han decidido á meverse contra las fuerzas que mandan los generales Kuroki y Oku.

Si esas líneas interiores fueran tan magníficas, si el ejército ruso estuviese en condiciones tan excelentes, lo probable es que ya Kuropatkin escarmentara á uno ú otro de los dos adversarios que avanzan contra él. Pero las hazañas de Napoleón y de Federico II no se renuevan con la facilidad que muchos creen, ya que para ello se necesita llamarse Bonaparte y tener un ejército perfectamente disciplinado y entusiasta que siga á su general con la seguridad de que ha de alcanzar una victoria completa sobre sus enemigos.

Otra cosa se advierte leyendo los periódicos rusos: que muchos de ellos ya no hablan de sus adversarios con el desdén olímpico de los primeros días, y que hay algunos que, sin prejuzgar acerca del éxito de la guerra, hablan como cosa corriente de la futura alianza entre Rusia y Japón.

Desastres marítimos.— Un acorazado y un crucero japoneses perdidos.— El «Orel» hundiéndose.— Un crucero ruso casi inservible.

La última semana ha sido verdaderamente desastrosa para la marina de los dos adversarios. La escuadra japonesa maniobraba cerca de Port-Arthur, disparando á veces, para proteger un desembarco en la península de Liao-Tung, cuando, á consecuencia de la niebla, chocaron con violencia el crucero acorazado *Kassuga* y el crucero protegido *Yoshino*, japoneses ambos. El último se fue á pique en breves instantes, sin que se pudiera salvar más que la tercera parte de los tripulantes.

Poco después ocurrió un desastre aun más grave. El acorazado de combate *Hatsuse*, de 15.200 toneladas, uno de los cuatro más potentes que tenían los japoneses, chocó contra un torpedo y cuando maniobraba para retirarse, la explosión de una segunda mina le hacía hundir en las trágicas aguas de Port-Arthur, que tantas catástrofes han presenciado en tan poco tiempo.

El telégrafo avisa que el acorazado de escuadra *Orel*, que debía formar parte de la flota del Báltico que se dispone á marchar al mar Amarillo—tan pronto como estén listos los buques que han de componerla—se ha hundido profundamente en el mismo sitio en que estaba encallado y se ha causado averías que necesitarán un trabajo de varios meses.

Al propio tiempo se ha sabido que uno de los grandes cruceros rusos de la escuadra de Vladivostok ha encallado y se ha hundido. El almirante ruso cree que se podrá poner á flote, los japoneses lo dan por perdido.



LA GUARDIA IMPERIAL JAPONESA ESPERANDO LA ORDEN DE MARCHA

Lo que cuestan las guerras

Estos desastres navales, tan repetidos, tan tremendos, la facilidad con que los torpedos fijos, durmientes ó automóviles destruyen en un instante los acorazados más poderosos, indican que la industria naval está muy atrasada cuando tan frágiles resultan sus mejores obras y que es verdaderamente insensato gas-



COMBATE DE AVANZADAS EN EL YALÚ

tar cantidades fabulosas en unos buques que han de manejarse con más cuidado que si fueran de cristal.

No sirven estos acorazados para batirse contra las defensas fijas; no se atreven á empeñar un combate si no tienen gran superioridad numérica y en un instante se van á pique. Los departamentos estancos resultan pura broma. No hay estanque ni contención de vías de agua. Tan rapidísima es la catástrofe que la tripulación se hunde en las profundidades del mar.

No se dirá que lo decimos sin pruebas.

Que no pueden combatir contra las defensas fijas lo dice el hecho de no haberse atrevido los japoneses á acallar las baterías de Port-Arthur una vez hubieron conseguido destrozar la escuadra rusa.

Que no combaten contra unidades de igual categoría sino en magníficas condiciones, lo patentiza la defensiva á que se ha mantenido la escuadra rusa desde los primeros desastres. Quedaban á los rusos cinco acorazados: el *Petropavlovsk*, el *Sevastopol*, el *Pobieda*, el *Poltava* y el *Czarevitch* más ó menos averiado, para luchar contra seis acorazados japoneses, sin contar con los cruceros *Novik*, *Askold*, *Bayán* y *Diana*. ¿Cómo no libraron un combate desesperado, que tan caro podía costar á los vencedores como á los vencidos?

Que se hundan con una presteza y facilidad lamentables, ahí están el *Petropavlovsk*, el *Yoshino* y el *Hatsuse* para advertirlo.

No son, pues, estos monstruos de acero y nickel tan temibles como se dice; distan mucho de ser invencibles, y los hechos demuestran que mucho más segura tienen la vida los hombres que tripulan un torpedero que los que se abrigan detrás de la espesa coraza y en el interior de las torres giratorias de los grandes acorazados.

Se puede calcular que desde el principio de la guerra los rusos han perdido más de 120 millones de francos á consecuencia de haber sido echados á pique el *Variag*, el *Koriets*, el *Yemissei*, el *Bojarin* y el *Petropavlovsk* y averiados el *Retvisán*, el *Poltava*, el *Pallada*, el *Pobieda*, el *Czarevitch* y el *Bojarin*, que ahora resulta encallado cerca de Vladivostok.

Los japoneses, por su parte, han perdido el *Yoshino* y el *Hatsuse*, que costaban unos 50 millones de francos en junto.

En cuanto á los gastos que ocasiona la campaña de ambos ejércitos, no se pueden calcular sino aproximadamente; pero no bajarán de «seis millones de francos diarios». El transporte y aprovisio-

namiento de tropas, la manutención de los caballos y *coolies*, el coste de municiones, que los modernos armamentos consumen en cantidades prodigiosas y los servicios sanitarios y de espionaje, explican perfectamente la inversión de tal suma.

A estos gastos hay que añadir el coste de las poblaciones que la guerra arruina, de los fuertes que el enemigo destruye, de las obras públicas que se vuelan, la depreciación del papel de la Deuda y se comprenderá que las guerras modernas son mucho más desastrosas que las antiguas. Una guerra como la de los Cien Años, no podría sostenerse ahora.

En suma; los tres meses y medio de guerra cuestan á los contribuyentes rusos y japoneses muy cerca de «mil millones de pesetas oro», lo cual constituye una sangría de importancia aun para países tan ricos como el que domina el poderoso autócrata de todas las Rusias.

La actitud de China

Aparentemente guarda China la más absoluta neutralidad; pero bien sea á espaldas del gobierno de Pekín y sin su consentimiento, bien porque el Hijo del Cielo y sus ministros hagan la vista gorda, el caso es que numerosas partidas armadas recorren la Manchuria en todos sentidos y causan grave daño á los rusos.

Estos, por su parte, se portan en el país ocupado á fuer de enemigos y no de aliados que quieran captarse la benevolencia de las gentes, y de ahí dimana una tirantez de relaciones que puede ocasionar cualquier día una catástrofe.

Rusia amenaza de continuo á Chi-

na. Esta se puede cansar á la larga de que se la trate de tal modo, y por más que los japoneses aseguran que no desean auxiliares, de tal manera se pueden poner las cosas que Rusia pida auxilio á las potencias occidentales de Europa para conseguir que China no entre en línea de combate.

¡Sayonara!

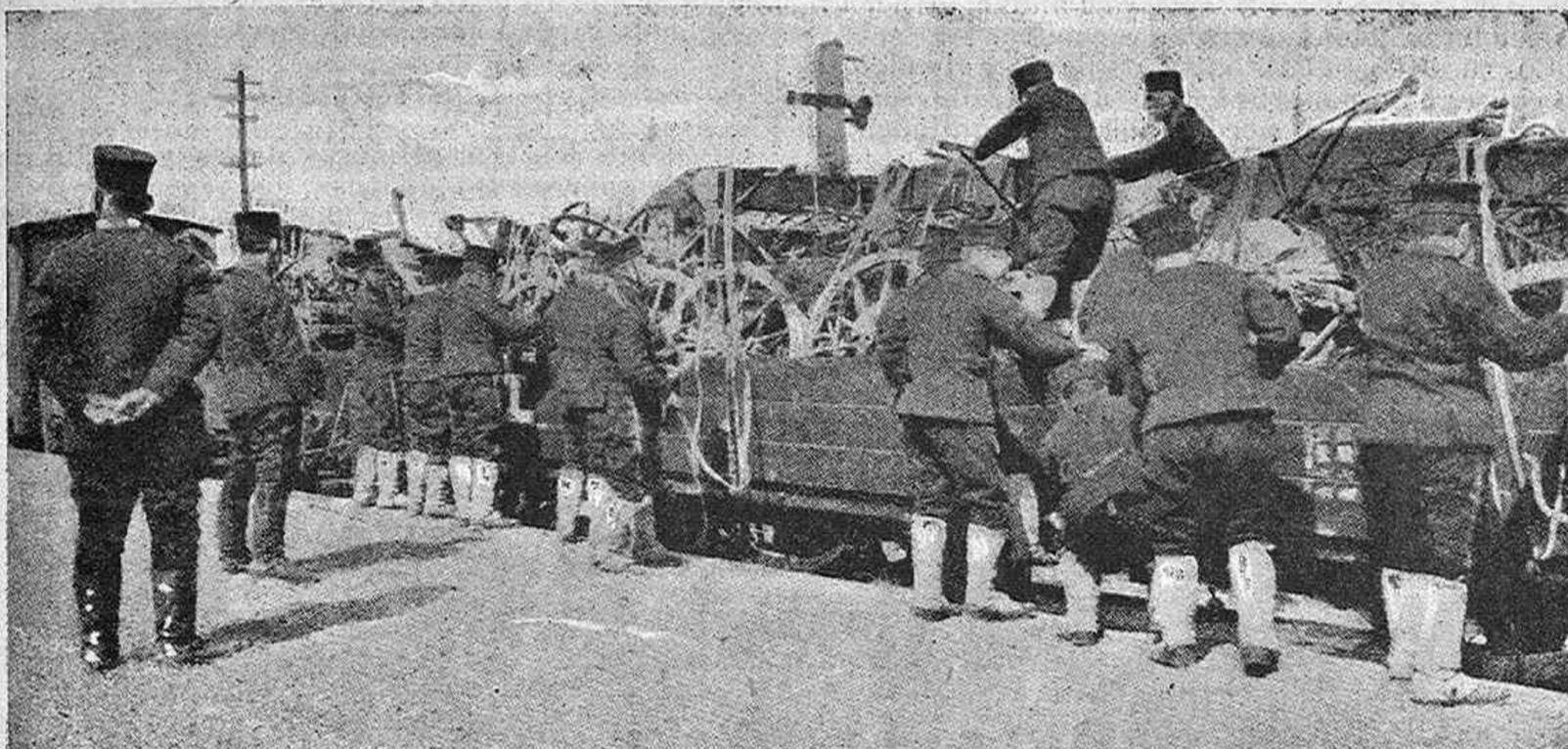
En el silencio profundo de la noche, resuena en los barrios del Sur, hacia Schimbasi, un rumor confuso, continuo, sordo. Diríase que la vida renace en Tokio. Son tropas que marchan.

La noche es oscura. A lo largo de los canales, que aparecen algo más claros que las tinieblas que les rodean, las barcas y juncos se marcan en negro, inmóviles, como soldados del misterio que esperan la revista de un jefe fantástico.

Junto á la orilla se adivinan, más que se ven, las



LEYENDO LOS TELEGRAMAS DE LA GUERRA EN TOKIO



AVANZADA DE LOS JAPONESES: DE SEUL AL YALÚ

hileras de casas de madera y papel, frágiles y graciosas, de techos agudos, de formas elegantes, adornadas con diminutos balcones, separadas unas de otras por jardines que parecen platabandas, dejando subir por los aires antenas altísimas y finas, bambúes en cuyo extremo se balancean peces de papel, pájaros raros, banderas del Sol Naciente, los simbólicos salmones que tanto gustan a los japoneses porque luchan contra la corriente de los ríos y la vencen.

Pocos faroles de papel, blancos ó encarnados, brillan entre las tinieblas; los escasos que quedan parecen los últimos despojos de un gran festival que acaba de celebrarse.

En el interior de algunas casas arde todavía una luz, y las paredes de papel la transparentan. En Tokio no son las ventanas las que se iluminan, sino la casa entera, que es algo así como un farol cuadrado, de gran tamaño, que está clavado en el suelo. Esta sucesión de casas iluminadas produce un efecto encantador durante las primeras horas de la noche, cuando la ciudad entera resplandece con la luz tamizada y discreta que se escapa de todas las habitaciones.

Al oír el rumor que cada vez suena más cercano algunas ventanas se abren, y en tanto que en sus vanos aparecen indistintas sombras, otras sombras se mueven á lo largo de las calles.

De pronto se iluminan las vías; la luz crece, invade todos los rincones, ahuyenta las tinieblas. Dos filas de hombres llevando sendos faroles en lo alto de unas pértigas, avanzan por los lados de la calzada. Alumbran una multitud compacta de hombres, casi muchachos que, con rítmico paso, rígidos y correctos como en una parada, adelantan hacia la estación. Algunos hombres á caballo llevan un sable desnudo, que brilla con reflejos sangrientos á la luz roja de los faroles.

Pasan batallones y batallones de soldaditos. Parecen niños. Todos son imberbes y las cejas altas sobre los negros ojos, les dan una expresión añorada é ingenua. Todos parecen iguales. Se diría que salen nuevecitos de un arsenal de hombres.

La gente que les escolta, camina mirando á los soldados. Entre la multitud se ven algunas mujeres que tratan de no perder de vista á uno de aquellos soldados.

De cuando en cuando una mano trémula cogien-

do el pico de las anchas mangas de los *kimonos*, lo lleva á los ojos. Los soldados caminan sin detenerse; pocas veces vuelven el rostro hacia los que marchan á su lado para darles el supremo adiós, para verlos por última vez. Ni un tambor, ni una corneta, ninguna música turban el silencio de la noche. Resuena cadencioso el paso militar. El momento es solemne. A pocos cientos de metros aparece la masa oscura de la estación de Schimbasi. La luz eléctrica brilla clara y fría sobre las cintas de acero. Surge un cordón de agentes de policía que atajan el paso á los deudos y amigos de los soldaditos. Entonces se oye una voz, un clamor sordo y como cariñoso que despide á los que se marchan quizá para no volver más, quizá para traer laureles inmarcesibles recogidos en regiones lejanas. ¡*Sayonara!* ¡*Sayonara!*

Es el adiós de los japoneses; es una palabra sonora y cariñosa á un tiempo, cuyo sonido indica aun á los que no entienden lengua japonesa, que significa algo bueno y noble. Es algo así como el *farewell* de los ingleses. No tiene la rudeza del *good bye!* inglés, del *adieu!* de los franceses. Expresa una ternura y una nostalgia indecibles. Los soldados se vuelven hacia la muchedumbre y repiten la triste palabra: ¡*Sayonara!* ¡*Sayonara!*

Las locomotoras maniobran resoplando con ira; chirrían los vagones, que se llenan de soldados. La multitud se aprieta, se empuja, se estruja para ver por última vez á los que marchan. Resuena un silbato que avisa la marcha del primer tren. La muchedumbre se arremolina, y de su seno se levanta un clamor potente, sonoro, casi salvaje: ¡*Banzai!* ¡*Banzai!* Es el *viva!* japonés, el grito con que la patria saluda á los que van á morir por ella.

El "Bogatyr,"

El crucero protegido que han perdido los rusos en las cercanías de Vladivostok, era un buque modernísimo, pues entró á prestar servicio en marzo de 1903 y fué destinado á la escuadra de Oriente en octubre del mismo año.

Desplazaba 6.500 toneladas y sus máquinas de 11.000 caballos de fuerza le daban un andar de 23 millas. Estaba artillado con 6 cañones de 120 milímetros, 14 de 47 y muchas ametralladoras. Era del

ipo del *Variag* y del *Askold* y su andar le permitía ser un excelente aviso de escuadra.

Los rusos desmontaron su artillería y viendo que no conseguían ponerle á flote á pesar de sus esfuerzos, le volaron, perdiendo así 14 millones de pesetas que costaba el buque.

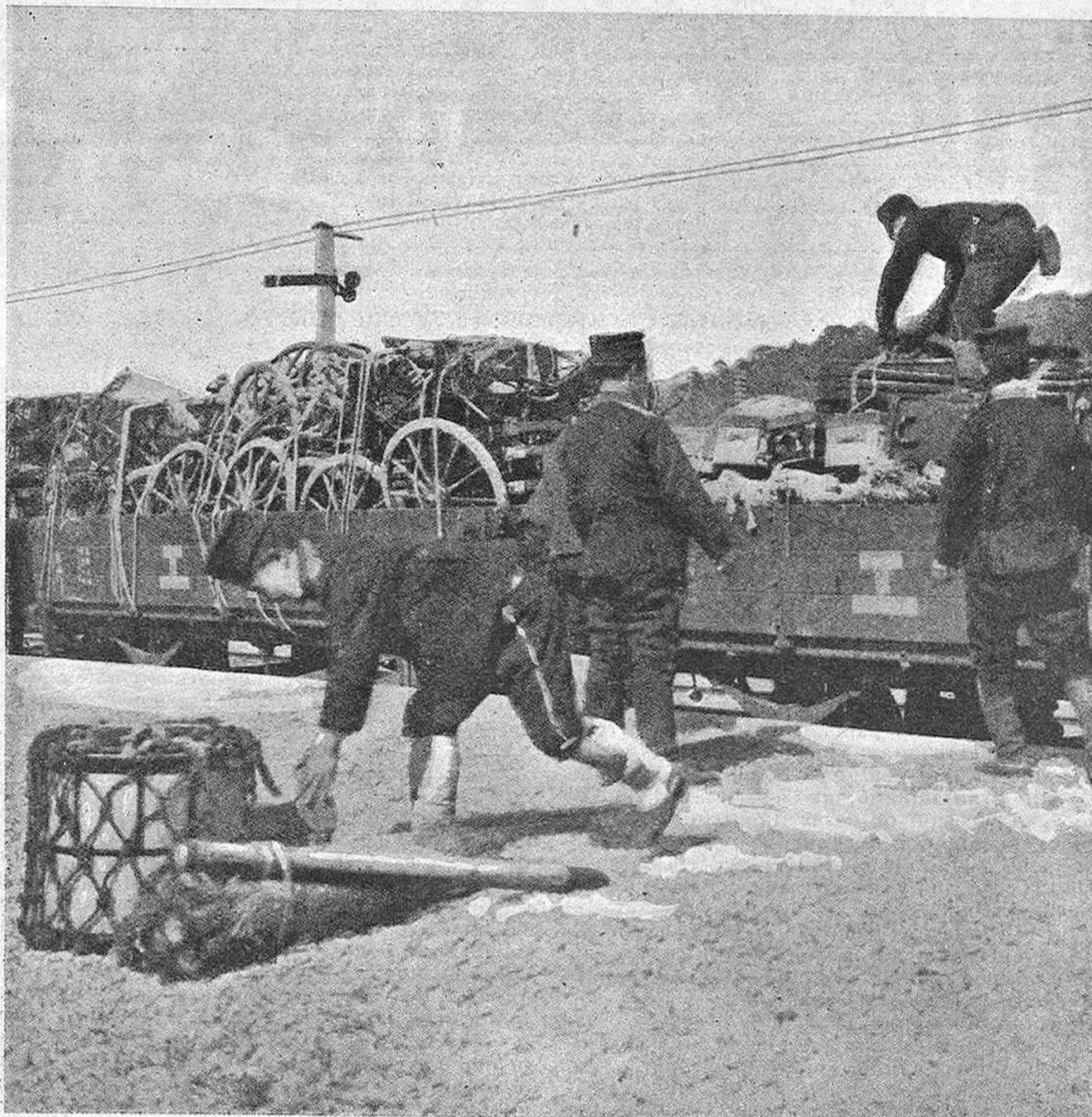
Lo que se ignora todavía es la causa del siniestro, que priva á la escuadra rusa de un excelente buque.

Según dice la *Novoie Vremia*, que puede pasar por órgano oficioso del Gabinete de San Petersburgo, ocurrió la varadura el 26 de abril, cuando la

suponer que así ocurrieran las cosas; pero ¿á qué ocultar la verdad durante un mes?

Los torpedos

Durante los tres primeros meses y medio que dura la guerra ruso-japonesa, los torpedos han causado pérdidas más graves que todos los cañones de 32 centímetros. Padebió primeramente sus efectos la marina rusa. Le he tocado su vez á la japonesa. Cinco ó seis explosiones de esos temibles artefactos



JAPONESES EMBARCANDO MATERIAL DE GUERRA

escuadra de Vladivostok llegó a la vista de Jersán. Entonces se dijo que se había librado un combate entre la escuadra de cruceros que manda el almirante japonés Kamimura y la escuadra de Vladivostok. ¿Es verdad que hubo combate y que la pérdida del *Bogatyr* se debe á las granadas ó á los torpedos japoneses?

Según los rusos la varadura se produjo de noche, topando el barco contra un banco de arena de reciente formación. Ninguna presunción se opone á

han ocasionado una pérdida que puede evaluarse, sin exageración ninguna, en unos 120 millones de francos.

Hay diversos torpedos. Los llamados de *fondo* que se hace estallar desde la orilla, por medio de una corriente eléctrica, cuando pasa un navío enemigo por el punto en que están colocados. Los que se dejan entre dos aguas, tienen la forma de un cono truncado y estallan cuando un choque les hace perder su posición vertical.

Estos son los que los marinos llaman *durmientes* porque flotan entre dos aguas, invisibles a la simple vista. Tienen el inconveniente de que el flujo y reflujo de las aguas y las corrientes los alejan del punto donde se colocaron y ocasionan tremendos siniestros de que es víctima la marina mercante. El gran número de torpedos *durmientes* que los rusos sembraron en las aguas de Dalny, hará que durante mucho tiempo después de terminada la guerra, no pueda acercarse a dicho puerto ningún buque de comercio.

Hablando en términos generales, los torpedos se componen de una envoltura metálica con carga interior de algodón-pólvora, que explota bajo la quilla de los buques y produce en éstos daños de tanta consideración que rara vez son reparables.

Son, generalmente, tan peligrosos para aquel que los pone como para sus enemigos, puesto que una vez colocados cambian de posición y dañan con su fuerza ciega al que los toca.

Pero los verdaderos torpedos, los que más graves daños ocasionan, porque pueden dirigirse a un punto dado, herir a quien se desea, ni más ni menos que los proyectiles de gran volumen y alcance, son los torpedos «automóviles».

Esos torpedos, lanzados merced a un tubo metálico, se encaminan por sus propios medios al casco del buque que se quiere destruir, chocan con él y al deflagrar ocasionan su pérdida.

En conjunto, el torpedo automóvil se parece a un pez de acero y se compone de cuatro partes distintas:

1.º Un cono de carga que contiene 80 kilogramos de algodón-pólvora húmeda (a fin de no hacer peligrosa su manipulación).

2.º De un regulador de inmersión que dispone la trayectoria del torpedo bajo el agua.

3.º De un depósito cilíndrico de acero grueso, cargado de aire comprimido a 75 kilogramos.

4.º De una máquina, movida por el aire comprimido del depósito, que mueve el árbol que acciona dos hélices que marchan en sentido opuesto, lo cual hace que el torpedo no vuelque.

Gracias a su propulsión, la temible máquina evoluciona entre dos aguas a la velocidad de 55 kilómetros por hora y puede lanzarse con certera puntería desde una distancia de 800 metros. En cuanto toca el casco del buque, se produce la explosión, una columna de agua formidable se desplaza y, obrando a modo de un martillo-pilón, hunde las planchas más resistentes y produce desgarros irreparables.

El torpedo se coloca en un tubo terminado por una especie de cuchara que deja sobresalir el cono de carga y que termina en una gran culata. Cuando el jefe da la voz de fuego, estalla una débil carga de pólvora ordinaria y el torpedo se lanza al agua. Entonces un gatillo abre el depósito de aire comprimido y el torpedo se pone en marcha. Por medio de un aparato a propósito se apunta el torpedo como pudiera apuntarse un cañón.

Se dispara desde 50 a 800 metros, bien desde la batería de un crucero, bien desde el puente de las pequeñas embarcaciones llamadas torpederos, que no tienen otro objeto que sembrar la destrucción entre los navíos enemigos.

Apagando sus fuegos, alcanzando el máximo de velocidad que sus máquinas les permiten, los torpederos, que apenas ofrecen blanco a los tiros del enemigo, se acercan a los grandes acorazados y lanzan su dardo mortal antes que los proyectores eléctricos hayan descubierto su presencia.

Retirada de los japoneses

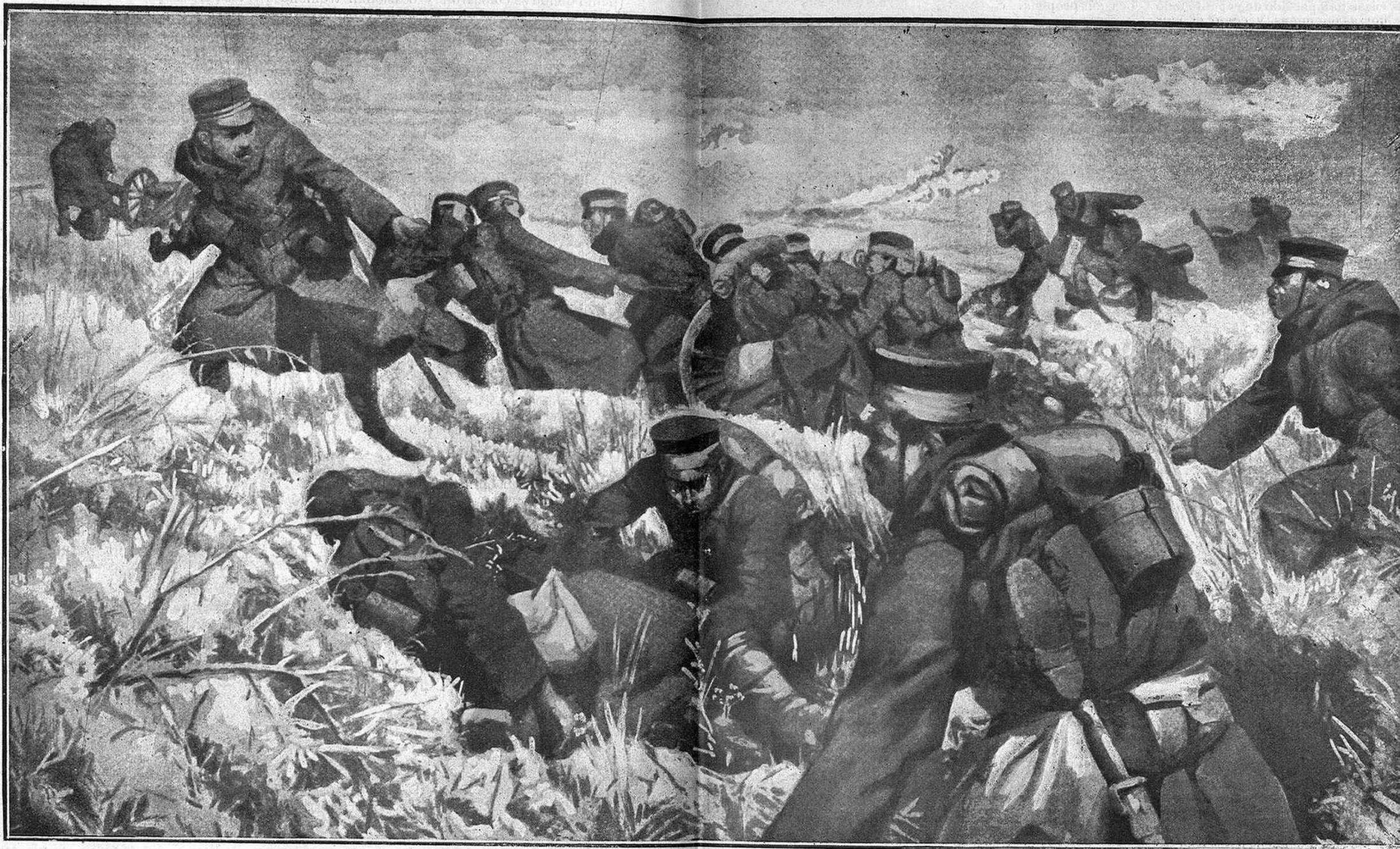
No se sabe a estas horas a lo que obedece la impensada retirada de las fuerzas japonesas, que avanzaban hacia Liao-Yang al mando del general Kuroki y que de pronto, sin haber librado combate alguno, se han retirado a Feng-Huang-Cheng.

Con la noticia de esta retirada coincide la de un desembarco formidable en Takuchán, puerto que está casi en línea recta con Mul-den, pero mucho más al Sur, en la costa sureste de Manchuria. Estas nuevas tropas japonesas las manda el conde Nodzu, el vencedor de Ping-Yang en 1894, uno de



EL GENERAL RUSO KUROPATKÍN REVISTANDO LOS COSACOS EN LA MANCHURIA

Episodios de la guerra ruso-japonesa



BATERÍAS JAPONESAS EN EL ASALTO DE CHONG JU

los jefes de más prestigio que tienen los japoneses.

Evidentemente han topado éstos con una dificultad imprevista ó han cambiado de plan de campaña antes de librar una batalla decisiva.

Las avanzadas rusas han perdido de repente todo contacto con las fuerzas enemigas, y como el país les es hostil y su servicio de espionaje no puede ser más deficiente, los generales rusos han de estar perplejos, pues esta retirada puede ser sólo una falsa maniobra para atraerles hacia un punto dado ó para atacarles de improviso por donde menos lo imaginen.

Optimismo ruso

La pérdida de los dos buques de guerra japoneses y la retirada del ejército de Kuroki han levan-

Arthur, y que si los japoneses han cesado su avance hacia Liao-Yang no ha sido por haber sido derrotados, sino por su propia voluntad, quizá para herir de un modo más certero cuando crean llegada la ocasión propicia.

Situación de Port-Arthur

Parte de las tropas que manda el general Oku han emprendido el sitio de la plaza. Quedan cortadas todas las comunicaciones, menos la telegráfica, que han dejado subsistir los japoneses para enterarse de las noticias que les convienen, porque interceptan los despachos. De modo que aun cuando hay telégrafo, no pueden los rusos servirse de él.

La prensa rusa y francesa creen que la ciudad sitiada podrá resistir durante mucho tiempo. Los



LLEGADA DEL VESTUARIO DEL EJÉRCITO JAPONÉS Á LA ESTACIÓN DE HIROSHIMA.

tado el espíritu público de Rusia, y son muchos los periódicos que vuelven á hablar con la misma arrogancia que al marchar Kuropatkin, bien bendecido, hacia el teatro de la guerra.

Según ellos podrán sus soldados escoger ahora sus posiciones de defensa y ataque, recibir refuerzos, organizar con toda tranquilidad su plan de campaña y prepararse para emprender de aquí á tres meses un avance irresistible que barra de la Manchuria hasta el último japonés.

El optimismo es bueno en muchas ocasiones; pero cuando no se funda en nada cierto resulta contraproducente en ocasiones, porque se cae luego en un pesimismo peligroso.

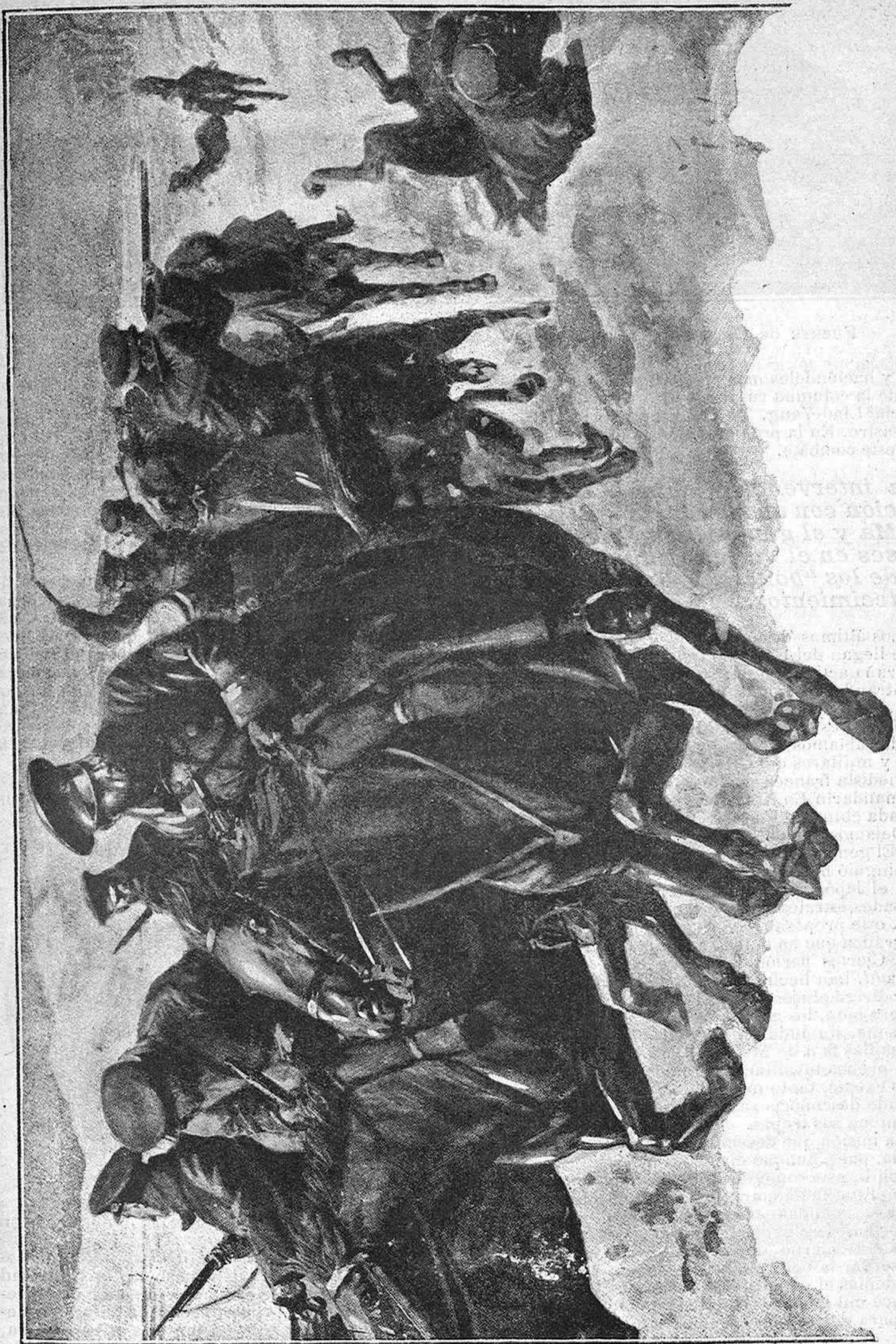
Tengan en cuenta los rusos que la pérdida del *Hatsuse* y del *Yoshino* no mejora en lo más mínimo la situación de la escuadra rusa encerrada en Port-

diarios ingleses lo niegan, alegando que faltan municiones y viveres.

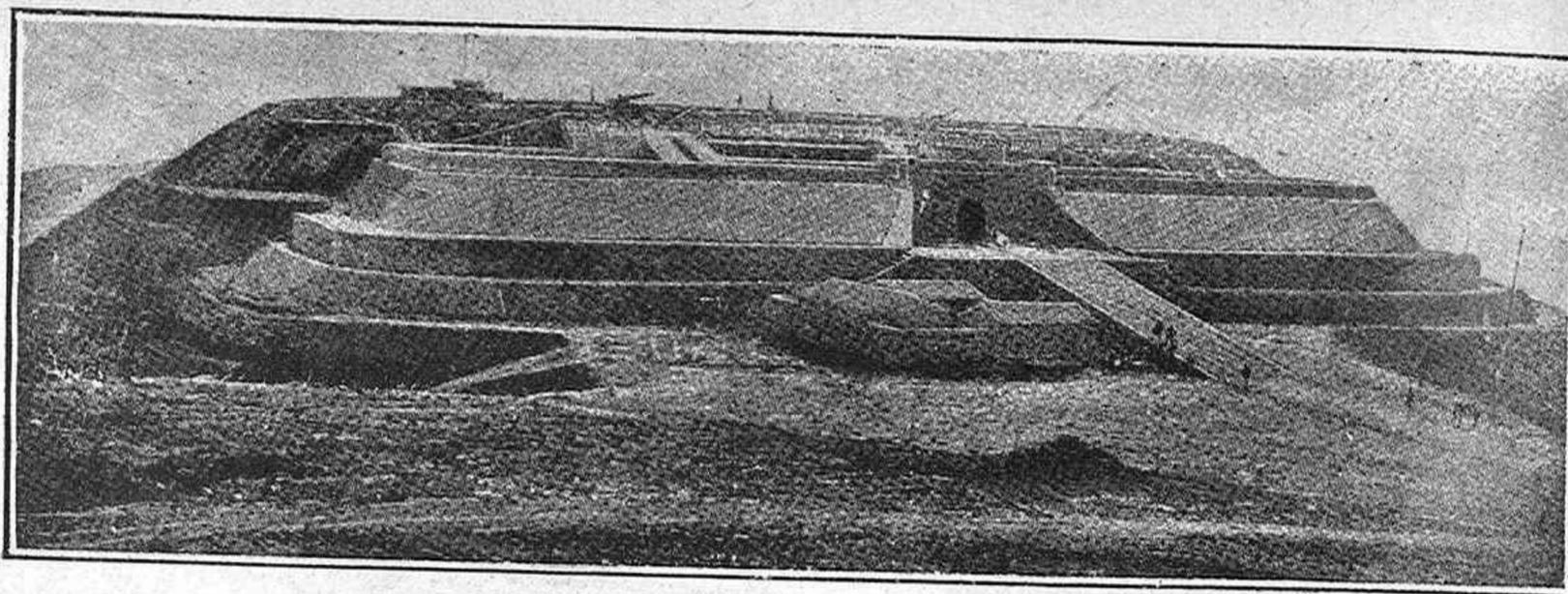
Derrota de los rusos

El telégrafo avisa que se ha librado un tremendo combate en uno de los desfiladeros próximos á Feng-Huang-Cheng. Los rusos, engañados por falsas confidencias, creían que los japoneses habían retrocedido hasta el litoral y enviaron una columna de 15.000 hombres para apoderarse de la posición abandonada.

Cuando estaban ya á la vista de ella, varias divisiones japonesas que no habian dado señal de su presencia, y que formaban un conjunto de unos 30.000 hombres, con numerosa artillería atacaron de improviso á los rusos causándoles unas 4.000 ba-



RETIRADA DE LOS RUSOS EN EL ASALTO DE CHONG JU



FUERTE DE OSTROCIMA, JUNTO A DALNY, CONSTRUÍDO DURANTE LA GUERRA CHINO-JAPONESA

jas y haciéndoles más de 1.000 prisioneros. El resto de la columna rusa se retiró desordenadamente hacia Liao-Yang, llevando la noticia del nuevo desastre. En la próxima CRÓNICA daremos detalles de este combate.

La intervención china.— Conversación con un mandarin.— El general Ma y el general Mu.— Los japoneses en el ejército chino.— Manejos de los "boxers".— Probables acontecimientos.

Los últimos despachos telegráficos y las cartas que llegan del Extremo Oriente dan cuenta de la extraña actitud en que se ha colocado China, concentrando sus tropas, bajo las órdenes del general Ma, en la frontera manchúrica.

¿Quién es el general Ma? En Occidente poco ó nada sabíamos acerca de las personalidades políticas y militares del Celeste Imperio, por lo que un periodista francés acudió en demanda de informes al mandarin En King, primer secretario de la embajada china en París.

Dejamos la palabra al diplomático amarillo.

«El general Ma es un veterano militar que se distinguió notablemente durante la última guerra con el Japón, por su habilidad en resolver las dificultades estratégicas.

A este propósito, referiré una cómica errata tipográfica que ha dotado á China de un nuevo general. Ciertos periódicos, entre ellos el *New York Herald*, han hecho mención de un nuevo caudillo que dirige el ejército del Petchili: el general Mu. Ahora bien, los generales Ma y Mu son una misma persona: sin duda un reporter, al cerrar mal en sus cuartillas la *a* de Ma, dió ocasión á que el telégrafo y la prensa inventaran un nuevo guerrero que jamás existió, tanto más temible cuanto que todo el mundo desconocía sus intenciones y el lugar en que acantona sus tropas.

La misión que desempeña Ma es bastante secundaria, pues, aunque dirige las tropas regulares del Petchili, está sometido á la autoridad del virrey de Tien-Tsin, funcionario que tampoco puede resolver nada sin mandato de su Gobierno. Si contraviniera las órdenes recibidas, recibiría el castigo supremo, pues el Gobierno imperial se muestra decidido á conservar la neutralidad.

Además el general Ma cuenta escasamente con quince mil hombres efectivo de notoria insuficiencia para emprender la ofensiva contra los rusos.

—Ciertamente que los chinos sienten vivas simpa-

tías por los nippones, nuestros hermanos de raza, y que sus triunfos envanecen y alientan á mis compatriotas. Y en esto estriba el punto negro de la presente situación. Los que conozcan la historia china saben que en el Celeste Imperio se producen con frecuencia arrolladores movimientos de opinión, que ningún Gobierno puede contener si degeneran en verdaderos trastornos revolucionarios. Sirva de ejemplo lo acontecido en 1900; los boxers se sublevaron y el Emperador á duras penas logró dominar la exacerbación popular.

Supongamos que, debido á las exhortaciones de ciertos sacerdotes budhistas ó tsaistas y á la organización formidable de las sociedades secretas, estallara una nueva rebelión en la que los rebeldes atacaran á los rusos, y que éstos, considerando el incidente como una declaración oficial de guerra, hicieran al Gobierno imperial responsable de los actos hostiles de que fueran objeto, tratándonos cual á beligerantes; entonces, en este caso y sólo en este caso tendríamos que defendernos uniéndonos á la causa del Japón.

—El ejército chino cuenta con un numeroso contingente de oficiales japoneses, y creo oportuno añadir que durante los últimos cuatro años hemos aprendido no poco de nuestros antiguos enemigos. ¿Por qué echárnoslo en cara?... *Fas est ab hoste poteri*.

La conversación del periodista francés con el secretario En King afirma los temores de una próxima intervención de China en el conflicto ruso-japonés.

Quizás, juzgando con relativa candidez, el Gobierno imperial no sea partidario de la hostilidad contra Rusia, pero se declarará impotente para reprimir un impulso popular favorable á los japoneses. Y la experiencia nos demuestra que en China, más que en ninguna parte, es cierto el proverbio: «lo que el pueblo quiere, Dios lo quiere».



GENERAL BARÓN NOGUI

Toma de Kin-tcheu

La acción del general Olu en el Liao-Tung para aislar de un modo definitivo Port-Arthur ha sido rápida y decisiva.

Los japoneses querían apoderarse del istmo que divide el Liao-Tung de la pequeña península de Kuang-Tung donde está situado Port-Arthur. Los rusos habían acumulado allí grandes medios de defensa; los japoneses, después de un cañoneo violentísimo, que duró tres días y quebrantó al enemigo, se lanzaron al asalto de Kin-tcheu, llave de todas

las posiciones rusas, y la tomaron. Dos horas después coronaban las alturas que hay al Sur del istmo y las tropas moscovitas emprendieron una retirada tumultuosa hacia Port Arthur, abandonando toda la artillería y dejando más de 500 prisioneros en poder de los japoneses.

Lo ocurrido en Kin-tcheu es importante porque hace á los japoneses dueños de las posiciones avanzadas de Port-Arthur y porque de nuevo, en un combate formal, han sido vencidos los rusos.

A. RIERA

LA GARZA, LOS PECES Y EL CANGREJO

(FÁBULA)

Una garza que vivía junto á un estanque habíase vuelto loca; y como no tenía fuerzas para apoderarse de los peces, reflexionó cómo había de arreglarse para vivir.

Dijo un día á los peces:

—¿Sabéis la gran desgracia que se os prepara? He oído decir á los hombres que se piensa vaciar el estanque para cogerlos, asarlos y comerlos. Detrás de la montaña hay otro estanque; bien quisiera llevaros á él; pero soy tan vieja que con dificultad podría ayudaros.

Los peces le rogaron que no les abandonara.

—¡Sea!—dijo la garza.—Voy á sacrificarme por vosotros: os llevaré uno tras de otro, porque á todos de una vez no puedo.

Los peces se regocijaron, y todo fué cuestión de conseguir pasar el primero.

—¡Llévame, llévame!—gritaban miles de peces. Y la garza comenzó el transporte.

Toma un pez, lo lleva al campo vecino y se lo come.

Así se tragó á muchos.

En aquel mismo tiempo y sitio vivía un cangrejo anciano. Comprendiendo el objeto de la garza, le dijo:

—¡Garza mía! ¿quieres librarme de la cazuela?

La garza asió al cangrejo y se le llevó.

Llegados á aquel campo, él quiso dejar al cangrejo. Pero éste, al mirar los huesos sin carne de los otros peces, estrechó con sus pinzas el cuello de la garza y la estranguló.

Luego volvió al estanque y refirió el caso á los otros animales.

CONDE LEÓN TOLSTOY

CÁPSULAS

El pobre Juan de Dios, tras de los éxtasis
Del amor de Aniceta, fué infeliz:
Pasó tres meses de amarguras graves
Y tras lento sufrir,
Se curó con Copaiba y con las cápsulas
De Sándalo Midy.

Después enamorado de la histérica
Luisa, una rubia muy sentimental,
Se enflaqueció, se fué volviendo tísico,
Y al año y medio, ó más,

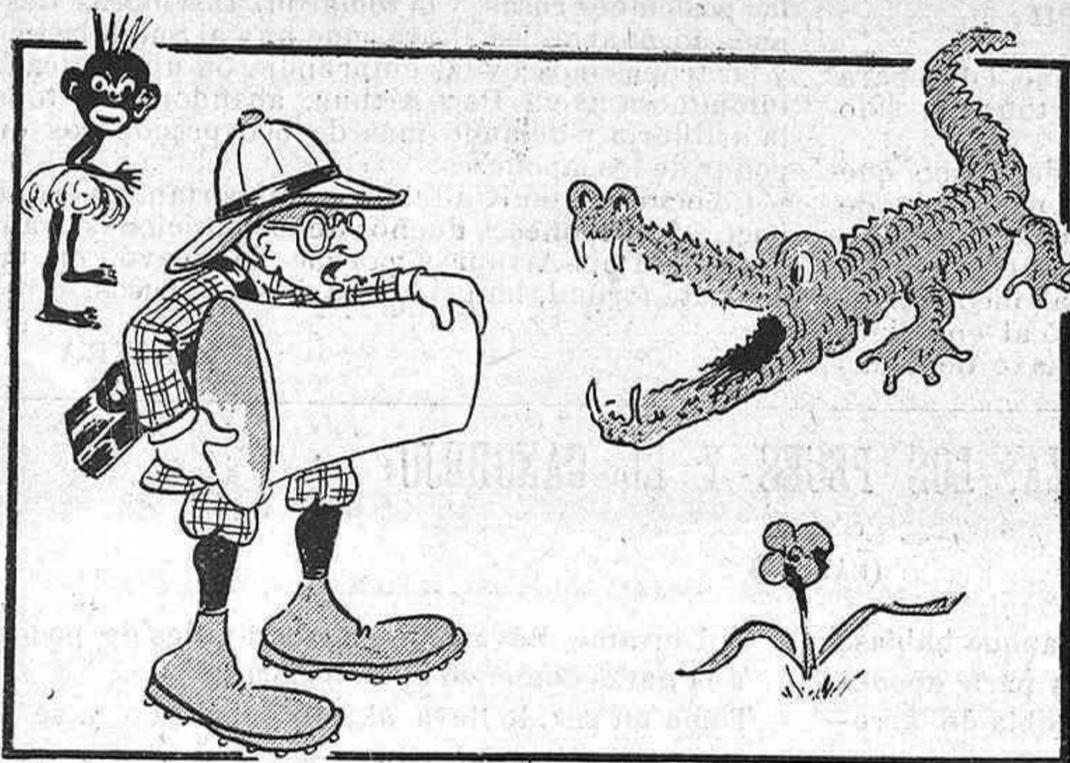
Se curó con bromuro y con las cápsulas
De éter de Clertán.

Cansado de la vida, en el estudio
Se refugió, filósofo sutil,
á Leopardi leyó y á Schopenhauer,
Y en un rato de spleen,
Se curó, para siempre, con las cápsulas
De plomo de un fusil.

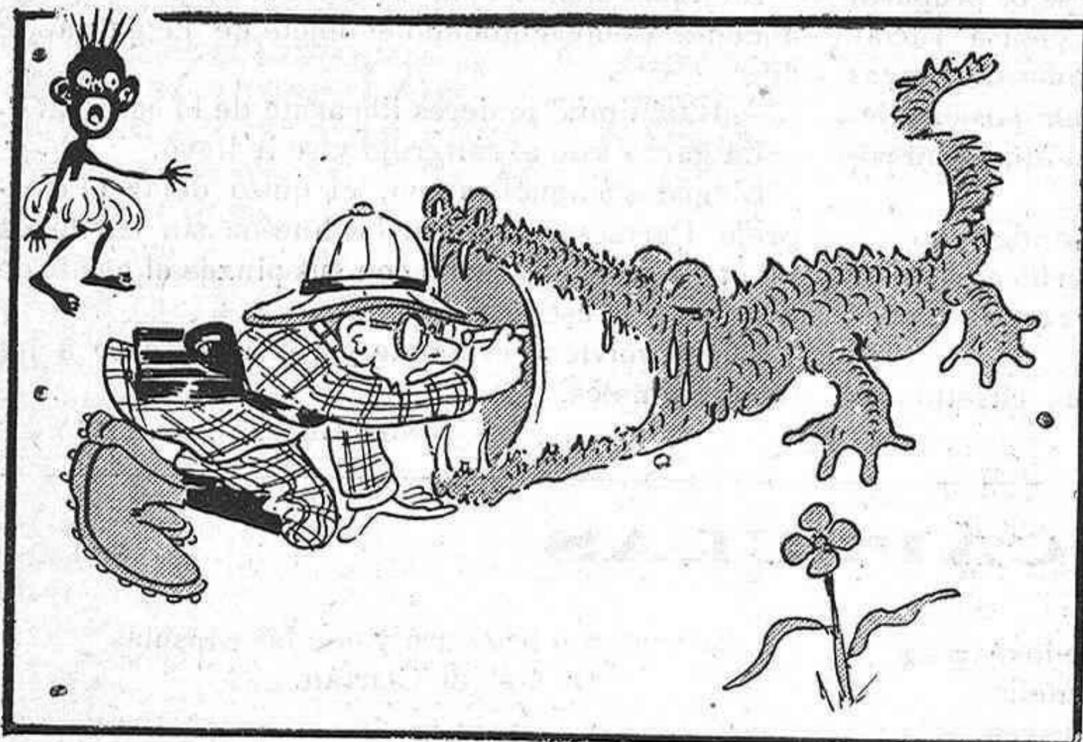
JOSÉ A. SILVA.

Colombiano.

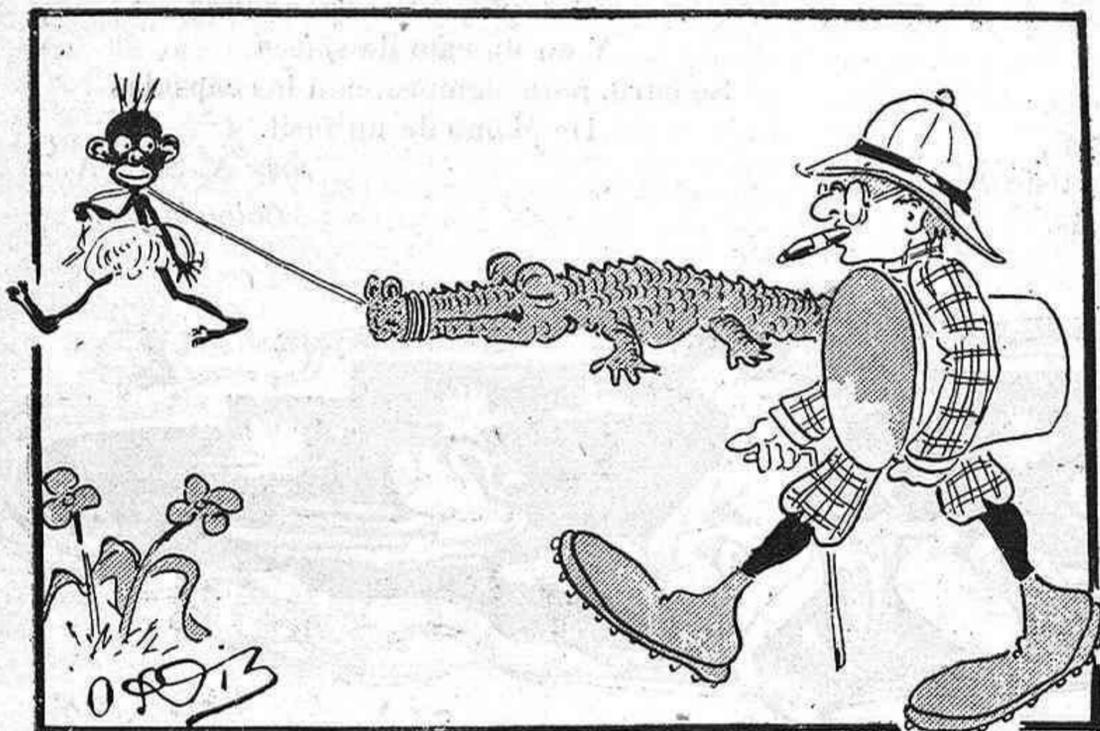




Se proporciona uno, un tubo en forma de campana, se espera que el saurio abra sus fauces...



... se coloca el tubo de esta conformidad; luego una inyección de morfina y...



... se lleva usted a casa el animalito sin coletazos, mordiscos ni otros excesos.

Una fiesta

Muy agradable por cierto y reveladora de lo que puede la unión del trabajo, el entusiasmo y el patriotismo, fué la celebrada días pasados en honor y obsequio de los señores Mezzalama y Planas, organizada por un nutrido grupo de expositores españoles premiados en la Exposición Internacional recientemente celebrada en Viena, para hacer pública demostración del agradecimiento que á aquellos señores guardan por sus incansables trabajos en pro del mayor lucimiento de sus instalaciones en aquel grandioso certamen.

La fiesta tuvo por pretexto hacer entrega á quienes tanto se habían desvelado por el brillo de los españoles en el extranjero, de unos artísticos pergaminos, primorosamente miniados en los que con cariñosas frases de afecto y cortesía, se interpretan aquellos sentimientos.

La fiesta, no por ser íntima, dejó de resultar brillante y durante la misma se brindó por la prosperidad del arte y la industria españoles, por los expositores premiados y por los señores Mezzalama y Planas que acogieron aquella demostración de gratitud con gran complacencia por provenir de quienes la tributaban.

Por haber de todo hasta hubo la improvisación poética siguiente:

UN ACUERDO CUMPLIDO

A D. FLAMINIO MEZZALAMA.

Mezzalama es extranjero,
y no obstante, su campaña
por Cataluña y España
es de español verdadero.
El vence en Turin, primero,
nos trae Copa de Honor;
en Viena es triunfador,
y, con sangre de sus venas
batalla ahora en Atenas
para nuestro pundonor.
El realza nuestra casa
con capitales de fuera.
No quiere que España muera,
y por su gusto sin tasa
le otorga un Cabildo en masa
gran premio por su «Turin»
Del comercio es paladin,
su nombre todo lo llena,
y el expositor de Viena...
os rinde justicia al fin.

Por los expositores premiados:
RAMÓN M Y CODINA.

Casa Editorial Maucci, Mallorca, 166 (nuevo)



LA ESTAFA MAYOR DEL MUNDO

Teresa Humbert

*Su niñez, su juventud, sus cómplices
y sus maquinaciones*

*Historia de sus estafas. El misterio de los Crawford
Fuga y detención de los culpables
Vista del proceso.—Sentencia y prisión.*

Un tomo de 336 páginas, ilustrado con grabados.— En rústica: 1 peseta.

Nuevas cosas baturras

un grueso volumen editado con gran lujo y con profusion de grabados. Precio 1 peseta.

Colección de chistosos
cuentos por Julio Víctor
Tomey. Forma este libro



ZÔMOTERAPIA

EL ZÔMOL PLASMA MUSCULAR
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos
elementos reconstituyentes de la carne cruda.
Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la **NEURASTENIA**,
la **CLOROSIS**, la **ANEMIA**,
la **CONVALECENCIA**, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Violonne y en todas las Farmacias.

Novísimo Secretario Universal ó Manual Epistolar

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

BOCA

Tendrá la **BOCA** sana, la
dentadura blanca y fuerte y no padecerá dolores de muelas el
que use el elixir y los polvos de

Mentholina

que prepara el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece los dientes, aromatiza el aliento, calma el
dolor de muelas y fortifica las encías, evitando la caries y la oscila-
ción de la dentadura. La **MENTHOLINA** en polvo usada con
el elixir aumenta el brillo y la blancura de los dientes.

A 4 reales tomo en rústica; en tela, 6 reales.

OBRAS DE GABRIEL D' ANNUNZIO

El Fuego

*El triunfo de la
muerte*

El Placer

El Inocente

*Las Virgenes de
las Rocas*

OBRAS DE CARLOTA M. BRAEMÉ

Dora

Lucha de amor

Corazón de oro

Azucena

Su único pecado

Invencible amor

En su mañana de bodas

Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con
grabados.— En rústica,
1 peseta. Tela 1'50.

La Ciudad y las Sierras

por EÇA DE QUEIROZ

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

Casa Editorial Maucci, Mallorca 166, Barcelona

Esta casa, de renombre universal y cuyo catálogo consta de unos 400 títulos de los literatos más afamados del mundo entero, publica constantemente las novedades literarias que mayor aplauso logran en todas las naciones. Entre las que más éxito han obtenido figuran las siguientes:

Nada tan conmovedor ni sugestivo como las célebres *Aventuras de Rocambole* y *La juventud de*



Enrique IV, obras las más famosas del popular Ponson. *Las Aventuras* constan de 42

volumenes. Cada tomo en rústica, una peseta y encuadernado en tela y planchas doradas, 1'50. Esta serie de obras ha tenido resonancia imponderable.

Tolstoy es una de las más grandes personalidades de la literatura contemporánea y sus obras devoradas por cuantos se preocupan del desarrollo intelectual en los momentos presentes. ¿Quién después de haber saboreado las bellezas de



cualquiera de las obras del gran pensador ruso, no ansía conocer las restantes? La Casa Maucci las tiene publicadas todas, habiendo hecho ediciones grandiosas. Toda la prensa de España y América se ha ocupado con elogio de ellas por lo bien presentadas y económicas que resultan. Cada obra en un tomo, una peseta.

Todas las obras del vizconde de Chateaubriand cautivan por la brillantez prodigiosa de su estilo, la



riqueza y precisión de sus imágenes, el esplendor de las descripciones y la romántica grandeza de los personajes. La Casa Maucci ha publicado, reunidas en un tomo de peseta, las novelas *Atala*, *Rene*, y *El último abencerraje*.

La *Vida de Jesús* y *Los Apóstoles* son las obras más famosas del estilista inimitable y comentador in-

mortal del cristianismo. Traducidas á todos los idiomas constituyen los éxitos más



grandes del pasado siglo. Las versiones de las mismas publicadas por la Casa Maucci están hechas con sumo cuidado y exquisita escrupulosidad. *Vida de Jesús* un tomo una peseta. *Los Apóstoles* dos tomos, dos pesetas.

Tanto en *España* como en *Horas de recreo* y en *La carroza di tutti*, Edmundo de Amicis es el gran observador de las costumbres contemporáneas y el eterno enamorado



de España. Su fama es inmensa y en toda biblioteca deben figurar sus obras. Las editadas

por la casa Maucci son acaso si no las mejores del gran literato italiano—porque todas las que él firma son excelentes—al menos las más entretenidas para nuestro público. —Una peseta el tomo.

Las obras todas del que fué ilustre jefe de la escuela naturalista son tan populares en todos los países cultos que huelga elogiar su extra-

ordinario mérito. La Casa Maucci ha tenido la fortuna de ser autorizada por el propio autor



para la impresión de sus obras, cuyas ediciones ha arrebatado el público. Pídase á la Casa Maucci cualquiera de las novelas de Zola.

Es uno de los más ilustres poetas americanos y de los pocos que han logrado conquistar una sólida y en-



vidiable reputación literaria en la vieja Europa. La edición de sus versos hecha por la Casa

Maucci es la única autorizada por el notable autor mexicano y aumentada con varias composiciones inéditas. La rapidez con que se han agotado las ediciones de estas poesías, constituye su mejor elogio. Dos pesetas tomo.

Los biógrafos de Alejandro Dumas aseguran que el magnífico hotel que el insigne novelista poseía en los alrededores de París, lo pudo construir con el dinero que en el transcurso de un solo año le dió á ganar

El Conde de Montecristo. Pues bien esta es la obra que del famoso literato ha in-



cluido en su nutridísimo catálogo la Casa Maucci deseosa de poder ofrecer al público las más famosas producciones. Dos tomos en rústica, ilustrados con magníficas láminas al cromo, ocho pesetas.

Es tan universalmente conocida y celebrada la obra magistral é imponderable del inmortal Príncipe de los ingenios que sólo con nom-

brar la queda hecho su elogio. La edición económica de *Don Quijote de la Mancha*, de la

Casa Maucci, resulta muy cuidada y digna de adquirirse. Dos tomos de 480 páginas cada uno, profusamente ilustrados, dos pesetas.

